



ANTI-CRUYFF SOCIETY

Igual que existe una «jet society», también se está creando una «Cruyff society». Mientras que la «jet society» tiene la imagen de los ejecutivos, de la primera clase en Iberia, del Club Presidente, de los almuerzos en Mayte, la «Cruyff society» es —quizá como España toda— una sociedad hortera con ganas de

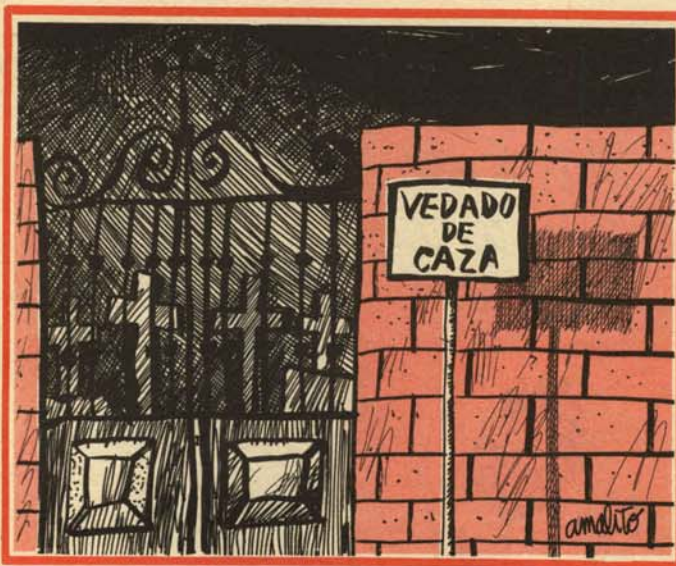
mejorar gracias a nuestro desarrollo, a nuestra madurez y a nuestros dos mil dólares de renta per cápita. La «jet society» se educó en los Marianistas o en los Jesuitas, mientras que la «Cruyff society» apenas estudió en Ceac o en Radio Maymó; la «jet society» lee a Amando de Miguel y a Haro Tecglen, mientras que la «Cruyff society» se conforma con las burradas que dice José María García en «La Hora 25»; la «jet society» viste con trajes comprados en el fin de semana comercial en Londres, mientras la «Cruyff society» va a la moda que marca la tarjeta de compras.

Los enunciados de la «jet society» son fáciles de aprehender, porque

vienen en el «Gentlemen». Los de la «Cruyff society» también, porque vienen en los anuncios de las Hojas del Lunes. Cruyff no usa calzoncillos de felpa a media pierna, sino Slips Jim. Cruyff no tiene problemas de trasplante de cabello, como le pasó a Antón, porque se lava la cabeza con Kerzo. Cruyff cobra, pero gracias a su cuenta corriente podemos enterarnos de los productos que debemos consumir para pertenecer a esa sociedad soñada que siempre gana todos los partidos por cinco a cero y que siempre hace ganar muchísimo dinero a todos los que con él van, como el Conde Arnaldos.

Claro que también hay una «anti-

Cruyff society», pero ésa, como no es decorativa, ni siquiera tiene imagen. Es la de la España de los muertos de hambre, de los emigrados, de los que tienen que doblar la bisagra ante el turismo para poder seguir tirando. Pero como no es ni «jet» ni Cruyff, no cuenta. Porque el rubio del Ajax no se va a poner a anunciar las excelencias del jabón verde, de las sábanas de lienzo moreno, del convenio colectivo a salario mínimo, de los transportes colectivos, del aumento del índice de coste de la vida. Tanta «anti-Cruyff» es esta España que no tiene más remedio que poner el televisor para ver los goles de Cruyff. Porque si no se pegaría un tiro. ■ BURGOS.



PELETERIA PARA SEÑORAS IMPORTANTES

Desde que las imitaciones de plástico están tan bien hechas, el visón y el guepardo, el astracán y el armiño están de un ordinario subidísimo. La mujer de cualquier pluri-empleado puede dar el pego con lo que antes era exclusivo patrimonio de las señoras esposas de los excelentes señores presidentes de consejos de administración. Hasta tal punto estamos degenerando, que algunos oficinistas le compran abrigos de visón a sus señoras esposas, en vez de gastárselo a los ciegos y a las quinielas, como antes.

Pero, ay, la cosa no va a seguir así. La peletería ha de estar siempre al servicio de la nueva sociedad, y si el proletariado conquista los pellejos más ilustres, la «high» siempre tiene una capacidad de inventiva a prueba de revoluciones y desarrollos.

Porque lo que de verdad se va a llevar la próxima temporada mucho

es la estola de dirigente del mapu. El dirigente del mapu es un bicho muy peligroso, del que últimamente se han capturado ingentes cantidades al Sur de América del Sur, y tiene una piel muy apreciada.

También van a estar muy de moda las capitas de obrero, muy propias para la salida de la ópera. La piel de obrero es muy decorativa para la moda de primavera.

Otro suceso será la piel de progre. Con piel de progre quedan monísimos los abrigos de sport. Aunque para más vestir lo recomendable es la piel de contestatario y de hippy. Para la noche, pieles solemnes: piel de rojo, piel de agitador a sueldo, piel de profesional de la subversión.

Como ven, queridas lectoras, la moda tiene siempre salidas para todo. Menos para dejarse comer el terreno por la canalla.

INFORMES EUROSPANIA

